

vic. 145 1987 m. 67 Mayo = 66

POLICARPO

EL "NO" DE LA VICARIA



El "No" de la Vicaría (Editorial)	2	¿Qué pasa con los nuevos nombramientos de Obispos?	14
"La Iglesia después del Plebiscito"	3	Un Profeta habla al Papa	16
Las uvas de la ira	5	Un premio discutible	18
Santa Fe II	7	Poesía (homenaje a Oscar Arnulfo Romero)	18
"En los oprimidos está vivo el Resucitado"	9	¿Qué está pasando en Haití?	19
Más sobre la Vicaría	12		

El "No" de la Vicaría

Los hechos son conocidos. Han constituido "el acontecimiento" de los meses de verano. Ocuparon grandes titulares en los diarios: "La Vicaría no acató la orden judicial"; "El Vicario dijo "NO" cuando le exigieron la entrega de las fichas". Y todo el conflicto culminó con un impasse: el gobierno no sabe qué hacer.

El paso siguiente tendría que haber sido la intervención de la fuerza pública y el encarcelamiento del ~~Vicario~~ Sergio Valech. Pero nuestro Poder Judicial, más sensible a las conveniencias políticas que a la propia legalidad —para no hablar de su insensibilidad a las violaciones de los derechos humanos— no se ha atrevido a llegar tan lejos. Desprestigiado, no resiste una confrontación frontal con la Iglesia. Ha tenido que aguantar este "NO" que equivale a una bofetada en público.

Policarpo no ha podido menos que celebrar este acontecimiento. No es que nos gocemos con los conflictos del prójimo. Pero nos gusta cuando se esclaren las cosas y aparecen las contradicciones de fondo entre la Iglesia y la justicia del régimen. Es mejor así para el país y para la propia Iglesia.

El Obispo Presidente de la Conferencia Episcopal, Don Carlos González ha dicho que el problema de fondo no son las fichas médicas, sino la relación Iglesia-régimen. Y es cierto: para el Gobierno militar, el problema es el Archivo de la Vicaría: es decir, la Vicaría sabe demasiado. Y para los militares que hicieron lo que quisieron y que ahora deben retirarse a sus cuarteles, los que saben demasiado son un peligro. Antes de retirarse, había que ablandar la Vicaría, intimidarla, chantajearla.

Y para la Vicaría, el problema de fondo no es defender un principio moral: el secreto profesional —por más que el Vicario haya querido así reducir la dimensión del conflicto. El verdadero conflicto de fondo es tener que rechazar una "justicia" que se ha convertido cada vez más en un arma estratégica de la dictadura militar. Nuestro Poder Judicial no hace justicia sino obedece mandatos. De aquí el predominio de la "Justicia Militar" y la servil sujeción de la Corte Suprema al Ejecutivo.

Demasiado tiempo, la Vicaría fingió reconocer esta "justicia" fabricada y manejada por el régimen y ajustarse a sus reglas de juego. Era el precio que debía pagar para defender jurídicamente, a las víctimas de tantos atropellos. Defenderlos, es verdad, hasta donde se podía. Pero finalmente, la Iglesia, a través de su Vicario, tuvo que decirle "NO" a esta justicia y tuvo que colocarse fuera de la ley, esa ley que el régimen había forjado a su gusto.

Pensamos que ésta es, para la Iglesia de Cristo, una posición más clara y sincera. Y nos preguntamos qué hubiera sucedido si desde un principio la Iglesia hubiera proclamado su total oposición a la pretendida "justicia" del régimen. ¿No hubiera sido su papel en nuestra historia más profético, más evangélica y a la postre más liberadora?

De todas maneras, el "NO" que acaba de pronunciar la Vicaría tiene en sí un alcance profético y liberador.

“La Iglesia después del Plebiscito”

Así reza un documento de Iglesia, firmada el 20 de enero por Don Carlos González, Presidente de la Conferencia Episcopal y dirigida “ A los Católicos y especialmente a los que tienen conflictos con su Iglesia”

En la Conferencia Episcopal de Diciembre, según cuentan los duendes, los Obispos quisieron dar unas orientaciones para la coyuntura postplebiscitaria, pero no hubo acuerdo suficiente. Esta declaración pretendería llenar este vacío.

Como laicos responsables, pensamos que este tema de la Iglesia en la actual coyuntura nos atañe, y queremos acotar las orientaciones de “Don Carlos”.

Nos mueve también a escribir la distorsión que ha hecho El Mercurio de este mensaje.

Manipulaciones del Mercurio

El Mercurio en su ejemplar de Febrero 19, C 2, sacando frases de su contexto, distorsiona en buena parte el mensaje del documento. Subraya los siguientes párrafos:

—“En esta nueva etapa de tránsito a la democracia, la Iglesia debe cesar en su función de suplencia y dedicarse más plenamente a lo propio que es evangelizar”

—“Los problemas contingentes son tareas que deben asumir los laicos los partidos políticos, los gobernantes...”

—“El personal consagrado debe iluminar y orientar con la Doctrina de la Iglesia y necesita respetar al laicado en su autonomía en el mundo temporal”

—“ Su tarea (la de la Iglesia) será suavizar heridas y curar cicatrices...La



Iglesia está por el perdón y al mismo tiempo entiende la necesidad de buscar justicia y paz”

Tenemos por delante el texto íntegro de la declaración de Mons. Carlos González y juzgamos que el Mercurio, al escoger los textos, ha hecho un fino trabajo distorsionador. En todo caso, se han tocado unos temas de fondo que no están claros en el escrito de nuestro Prelado y pueden desorientar a los cristianos respecto a la tarea que les espera.

Una consigna de repliegue

Advertimos en estas citas una consigna de repliegue para los cuadros directivos de la Iglesia. La acción política queda privatizada: es asunto de los laicos.

El razonamiento es el siguiente: “Cuando no podían funcionar los partidos, cuando el gobierno era dictadura y no hacía justicia, cuando los laicos no tenían ni voz ni voto, la Iglesia habría

tenido una función de "suplencia", habría tenido que salir de su rol propio e intervenir en lo contingente político. Ahora que viene la democracia y la libertad, jerarquía y clero deben abandonar este campo y restringirse a solamente evangelizar".

Este pensamiento nos merece varios reparos. Se funda en una concepción pre-vaticana, más cercana a la neo-cristiandad maritainiana con su distinción entre espiritual y temporal, clero y laicos etcétera.

No existen dos campos excluyentes, el de la Evangelización propia de Obispos y clero, y el de la Política propia de los laicos. Jerarquía y laicos deben ocuparse de lo contingente: aquí está la realidad donde se juega el Reino, cada uno desde su propia perspectiva. Ni tampoco el campo de la "doctrina" es propia del clero o Jerarquía: la doctrina no cae del cielo sino que debe nacer de una reflexión a partir de la realidad.

Lo que ha hecho la Iglesia en la defensa de los Derechos Humanos no ha sido una función meramente supletoria. Paulo VI ha declarado que los Derechos Humanos son intrínsecos a la Evangelización. Si la Iglesia debe evangelizar debe también defender en el campo político los derechos del hombre y denunciar los abusos.

Una gran tarea para la Iglesia chilena este año

La Iglesia, es decir, todo el Pueblo de Dios con sus Obispos a la cabeza, tienen este año una gran tarea por delante. No se trata de replegarse. En este año se abrirán los canales para formar las conciencias que deberán optar prácticamente entre dos alternativas: una de continuidad en varios aspectos con el régimen de la dictadura y otra de más auténtica (aunque siempre relativa) democratización. Frente a estas alternativas, el cristiano no tiene donde perderse. Y la Iglesia toda, Jerarquía y laicos, enseñan-

za y práctica, deberá actuar. No todos tendrán la misma función pero la tarea es la misma: cambiar las conciencias y adecuar las estructuras a un nuevo orden.

Con ocasión del Plebiscito, sostuvimos que ningún cristiano, fuera Obispo o fuera laico, si quería ser coherente con su fe, podía ser neutral ante el "SI" y el "NO". Era claro que había que decir "NO" a un régimen de tan increíbles abusos. Y así lo dijeron claramente los 150 sacerdotes y religiosas en su carta de diciembre de 1987.

Sergio Gaete, embajador de Chile en Buenos Aires, "acusó últimamente a la Iglesia por haber intervenido en el Plebiscito. El Comité Permanente del Episcopado se sintió obligado a defenderse de esta "acusación" "Miremos el futuro del país", 3 de marzo). No creemos que hacía falta defenderse y excusar una actuación exigida por nuestro compromiso cristiano a favor del Reino.

Este mismo compromiso nos ha de inspirar este año en que el cuadro político, para las elecciones de diciembre, será más complejo, pero a grandes rasgos tendrá las dos alternativas que hemos señalado.

Justicia y perdón... síntesis o confusión

Hemos encontrado muy ambigua e inepta la frase del documento sobre el perdón, la verdad y la justicia. Pareciera poner la carreta delante de los bueyes (perdonen la comparación: el perdón delante de la verdad y la justicia)

En otra parte habla Mons. Carlos González de la necesidad de hacer una "síntesis entre la verdad, la justicia y el perdón". Se refiere al esclarecimiento y juzgamiento de los crímenes cometidos contra la humanidad en todos estos años de dictadura militar.

Es claro que una "síntesis" no debe significar componendas o transacción. Las medias verdades y las justicias a medias no llevan a ninguna parte. Las virtudes, en estricta lógica, no se

oponen y por tanto no se transan. La paz no se construye derogando a la justicia ni el perdón puede apoyarse en la mentira o en el disimulo.

La Iglesia toda, sin claudicaciones, deberá tener este año la fuerza moral de mantener íntegra la exigencia de verdad y de justicia frente a tantos abusos cometidos. Sólo después podrá entrar el perdón para culminar la tarea pacificadora. En estos puntos los obispos, a veces, se ponen de repente politiqueros y proponen componendas de corto alcance y no se dan cuenta que así comprometen la auténtica paz social que debe fundarse sólidamente no en componendas políticas, sino en fundamentos morales. (Lo demuestra la experiencia de repúblicas vecinas)

Debemos estar particularmente alertas, este año, frente a toda fraseología eclesial de "reconciliación". Y cuando un obispo habla de "perdón ante todo", debemos preguntarle qué quiere decir exactamente. ¿Querrá decir que no es imperativo ante todo saber quiénes fueron responsables del degollamiento de

Tucapel Jiménez o de los tres profesionales un 29 de marzo; quiénes hicieron desaparecer a centenares de chilenos? ¿Pretenden los que hablan de "perdón" que estos delitos queden impunes y que los grandes responsables de ellos sigan como si nada caminando por nuestras calles y burlándose de las exigencias de justicia y dignidad social?

Es bueno que un Obispo, no cierre las puertas "a los católicos que tienen conflictos con su Iglesia" y los llame a la reconciliación. Pero no debe ocultarles o disimular las condiciones objetivas de esa reconciliación. Si han colaborado con la mentira, la injusticia y el crimen, deben convertirse, reconocer su culpa y reparar su complicidad. Si su conflicto se funda en la incomprensión, se les debe explicar que la política de defensa de los Derechos Humanos es propia de la Iglesia. Con tales aclaraciones, el documento no habría obtenido los elogios que el Mercurio le dedicó en una página posterior a las que hemos comentado (el 23 de febrero). Pero tampoco se hubiera prestado a sus tergiversaciones.

Las uvas de la ira



Muy cargadas de ira han quedado las pacíficas uvas que mandábamos con mucho trabajo, desvelo y hasta cariño a las mesas de los países del mundo. Una ira criminal en los que pusieron veneno y maquinaron la intriga y una justa ira, la de Chile entero, como reacción a un daño considerable que ha tocado a todos en una u otra forma. Pero el efecto excedió la causa, el daño no se explica adecuadamente por el leve envenenamiento de dos uvas. Hay una tercera ira, una ira contenida que rebalsó, a la que se atribuye crecientemente este cataclismo de la industria frutera de exportación. Nos referimos a la ira que habría impulsado al Gobierno norteamericano a proscribir, de la manera que lo hizo, la fruta chilena.

En todo caso, a la hora que esto se escribe, el horizonte aún no se aclara bien.

El embargo se ha levantado pero las repercusiones se seguirán produciendo. Aún no se aclara el proceso jurídico y las denuncias de Ricardo Claro, quien culpa de todo al mismo Gobierno norteamericano, están pendientes.

En estas condiciones, los pronósticos son aventurados. Lo más sabio es "esperar para ver". Sin embargo, sobre la base de lo ya sucedido, nos parece que se pueden hacer algunas reflexiones.

1.- La intervención del Gobierno norteamericano

No creemos en la versión de Don Ricardo Claro. Creemos que aquí como en otros casos, lo traicionó su desmesura apasionada e impetuosidad. No ha aportado pruebas.

Pero es difícil no considerar desproporcionada la reacción del gobierno norteamericano a la denuncia de contaminación. ¿A qué se debe esta desproporción?

Hemos insinuado una ira contenida que habría encontrado aquí una ocasión propicia de desahogo. USA tiene sangre en el ojo contra Chile y la causa es la burla que le ha hecho el régimen militar al no cooperar sistemáticamente y obstaculizar el esclarecimiento del crimen Letelier. Nuestra hipótesis es que el Gobierno norteamericano ha tenido cierta satisfacción al hacer sentir al chileno que no puede impunemente cualquiera cosa en cualquiera parte del mundo.

No estamos por supuesto de acuerdo con este tipo de cuasi-venganza, pero no estaría mal que saquemos todos provecho de la moraleja: ningún gobierno, por más dictadura militar que sea, puede abanicarse con el resto del mundo.

2.- Una lastimera demostración de anti-marxismo

También hay otra ira contenida en espíritus pequeños que se mostró en forma muy inepta. El General Pinochet, su Ministro del Interior y los demás que les hacen eco, han aprovechado la ocasión para culpar a los comunistas de haber agenciado esta conjura contra Chile.

Pinochet ha insinuado un "Plan Fruta", de fabricación marxista, a este efecto. Pero este "Plan Fruta" se parece demasiado al "Plan Zeta" de comienzos de régimen y nadie le ha dado mayor crédito. Lo más penoso fué escuchar al propio Ministro del Interior, de quien uno esperaría mayor responsabilidad ética y cívica, prestarse desde la primera hora a estas inculpaciones tan burdas. ¿Será también demasiado esperar de él una rectificación de caballero?

3.- Desigual protección para empresarios y trabajadores

Una vez más, los más perjudicados podrían ser los trabajadores. Para millares de temporeros, la interrupción de su trabajo puede significar una tragedia. Las familias de los empresarios siempre tienen más recursos y se protegen mejor.

Además de esta condición general, los empresarios contarán con aportes del Gobierno para paliar sus daños. Se repite la política de una economía nacional puesta al servicio del capital, tal como se manifestó hace 7 años en la crisis de los bancos. Las reservas del país, acumuladas con el sacrificio preponderante de nuestros trabajadores, se pondrá, en parte a disposición de las empresas quebradas. Los trabajadores recibirán las migajas, y esto, en el mejor de los casos.

Finalmente, a propósito de todo lo sucedido, deberán examinarse y controlarse el uso irresponsable de pesticidas y materias tóxicas de parte de los empresarios. El sistema permite estos abusos y daños en la salud de los propios trabajadores.

Santa Fe II

Una estrategia para América Latina en los '90

El Comité de Santa Fe, en mayo de 1980, elaboró un informe por encargo del Consejo para la Seguridad Interamericana. Este contenía importantes recomendaciones a Ronald Reagan para su política con respecto a América Latina.

Ahora, en forma equivalente, se ha elaborado el Informe Santa Fe II, ésta vez para el Presidente George Bush.

Daremos a nuestros lectores la sustancia de este documento que constituye un bello exponente de la mentalidad cuadrada y cínica de la dirigencia imperialista. (Felizmente, el pueblo americano es otra cosa: hay allí humanismo e inteligencia). Reproducimos el texto mismo; nuestros comentarios van entre () paréntesis. Debemos leer con atención para comprender la mentalidad y el significado de "democracia", "estatismo" y otras palabras que usa.

1.-Introducción: la amenaza a las Américas

Las Américas están amenazadas (mentalidad de guerra: amigo-enemigo). El ataque se advierte como subversión comunista, terrorismo y tráfico de drogas (todo en un mismo saco: los enemigos)... Si estas tendencias continúan, es evidente que nos enfrentaremos con:

- más actitudes hostiles en A.L.
- más estados pro-soviéticos
- más subversión
- grandes amenazas al Sistema Financiero Internacional
- más crimen y narco-tráfico provocado por la subversión
- más olas de emigración (que llegarían a USA)
- y finalmente grandes posibilidades de un involucramiento

militar de EEUU. ("en la cola viene el veneno").

2.- La Necesidad de Democracia (liberal, capitalista)

En A.L. el estatismo (léase:socialismo) es un problema persistente y profundo, a pesar de las formas democráticas que han ido entrando. Lo más importante es que el régimen latino es estatista por tradición. El régimen soviético es más compatible con el estatismo latino que el de EEUU.

El problema de fondo es (por tanto) **cultural**. No solamente los intereses soviéticos, sino también la ideología y los valores que promueven son fundamentalmente antagónicos con la libertad y democracia (a la norteamericana)

(Notar que admite que A.L. tiene otra cultura, no individualista sino socializante. En vez de respetar esta diferencia, viene ahora la amenaza de aplastarla...)

Los EEUU han recuperado su poder. Debemos enviar (a nuestros vecinos de A.L.) el siguiente mensaje claro y firme: el buen vecino ha regresado y vino para quedarse.

3.- Estrategia para un régimen democrático

(Hay una definición especial de democracia, la democracia de la Seguridad Nacional, la democracia protegida. Leamos el texto:)

Régimen democrático es aquel en que es responsabilidad del gobierno preservar la sociedad de un ataque externo o de la intromisión del aparato estatal.

Nuestro concepto de régimen significa tanto el régimen temporal como el régimen permanente. En la democracia,

el régimen temporal es oficialmente elegido. El gobierno permanente son las estructuras tradicionales que no cambian con el resultado de las elecciones: la institución militar (en primer término), la judicial (con su aparato de investigaciones y policial) y la civil (por ej. las instituciones empresariales) Para ser democrática una sociedad , debe apoyar un régimen responsable de esta democracia.

El régimen democrático requiere que el mecanismo político permanente, es decir , las estructuras institucionales, mantengan el orden y administren la justicia.

(Santa Fe II se define aquí por una "democracia protegida". Aquí el poder no está en el pueblo. Por más que el pueblo escoja sus representantes, las instituciones armadas y el poder judicial y el poder económico " mantiene el orden y administra la justicia". Para los EEUU, A.L. no está madura para la verdadera democracia y pone el ejemplo de Haití, México y Perú)

4.— La ofensiva cultural marxista

(explica cómo a partir de Gramsci, la ofensiva marxista ha subrayado el valor preponderante de lo cultural. Y prosigue:

Es en este contexto (gramsciano) en que debe entenderse la Teología de la Liberación. Es una doctrina política disfrazada de creencia religiosa con un significado anti-Papal y anti-libre empresa (sic!), destinada a debilitar la independencia de la sociedad frente al control estatista (socialista).

La influencia de la izquierda en gran parte de los medios de difusión en toda América Latina también se debe entender en este contexto.

5.— Una respuesta institucional

a) que los EEUU apoyen la democracia en las instituciones permanentes, incluyendo las instituciones militares y la cultura política.

b) que los EEUU reconozcan la necesidad de que los gobiernos con-

tengan los partidos anti-democráticos (lo que pretende hacer el art. 8vo de la Constitución)

c) los EEUU deben favorecer su capacidad de cultivar valores democráticos entre las FFAA de la región. Sostener el programa IMET (Educación y entrenamiento militar internacional).

d) EEUU debe favorecer presupuesto de USIA (Agencia informativa) Esto es de extrema prioridad, ya que USIA es nuestro órgano para hacer la guerra cultural (sic!)

e) para promover los Derechos Humanos hay que fortalecer los sistemas judiciales. Se debería diferenciar a los grupos de DD.HH. que mantienen el régimen democrático de aquellos que apoyan el estatismo. (valen los derechos individuales y no los sociales)

5.- Estrategia de trabajo con las Instituciones permanentes

(Habla del apoyo de las Fuerzas Armadas y a los Jueces) (Habla de cómo llevar los " conflictos de baja intensidad") (Habla del " mayor peligro en la región" : "el matrimonio entre el comunismo y el nacionalismo")

(Cómo democratizar a Nicaragua. Instrucciones para México, Colombia, Brasil, Cuba y Panamá)

(Observación final. Nuestra apreciación es que el documento es militarista, prepotente y desfasado. Desfasado porque ignora la coyuntura actual internacional planteada por la Perestroika. Veremos si el Presidente Bush tiene alguna más inteligente para no hacerle caso)

Inserción

Policarpo necesita para costearse la cooperación de muchos. Por el correo de las Brujas, hacernos llegar su aporte. Puede también mandarse a Mónica Soto

Casilla 360-Correo 2
Santiago

“En los oprimidos está vivo el Resucitado”



EL VIA CRUCIS DEL VIERNES SANTO

¿“Qué es esto”? – le preguntó un oficial de Carabineros a Mariano Puga quien, con un megáfono animaba un Vía Crucis de Viernes Santo.

“Es un Vía Crucis” le contestó Mariano.

¿...? El oficial observaba los lienzos, las pancartas, oye los cantos... y pide una explicación.

Eso fué hace unos 3 años.

Mariano, al recordar el incidente, nos da como introducción del Vía Crucis 1989, la explicación que procuró hacer entender al carabiniere.

Y ¿porqué los cristianos necesitamos una explicación introductoria a una práctica tan familiar como un “Vía Crucis”?

Porque los Vía Crucis tradicionales, a pesar de intentos renovadores, se centran en los pasos dolorosos de Jesús separándolos de su vida de lucha y de su resurrección; así nos encierran en una falsa relación de sentimentalismo culpable con un Cristo que muere. Y nos quedamos muchas veces con una cristología que es simplemente falsa y enajenante.

Por esto, el fiel tradicional que asiste por primera vez a los Vía Crucis de las Comunidades de Base de Santiago suele recibir un “shock”. Y suele también él preguntarse espontáneamente ¿Qué es esto?” ¿Una Protesta o una manifestación política?” Mariano quiso esta vez adelantarse con la explicación.

¿QUE ES ESTO?

Este Vía Crucis popular es una expresión de nuestro seguimiento de Jesús, nos dice Mariano.

Somos seguidores de un Jesús que fué reprimido porque anunció el Reino, que fué detenido, azotado y crucificado, pero que resucitó y vive entre nosotros.

Somos seguidores de un Jesús que vive en cada oprimido y crucificado. Recorremos las calles para gritar que en este pueblo que sufre, vive la fuerza del Resucitado que nos pone de pie y nos hace caminar.

Por esto, nos explica Mariano, nuestro Vía Crucis molesta. Ayer y hoy molesta. Los Poderes quieren acallarlo. Aun ciertos poderes de la Iglesia. (Esto último, no lo dijo Mariano).

EL LEMA DEL VIA CRUCIS

El lema es "Corran la voz: en los oprimidos está vivo el Resucitado". Hay que correr esta voz, porque se trata de una gran noticia, de un eu-angelio anuncio para los oprimidos, para los que fueron crucificados.

Hay que correr la voz de oído a oído con cierta cautela, porque es una voz subversiva "en los oprimidos, está vivo el Crucificado".

Sin embargo, por esta vez, este lema, escrito en un gran lienzo y precedido por una cruz, encabezará nuestra marcha "EN LA VICARIA DE LA SOLIDARIDAD, VIVE EL RESUCITADO".

La primera estación del Vía Crucis estaba dedicada a la Vicaría. Es verdad, la Vicaría está en el corazón de las Comunidades populares, porque ellas han sentido cómo el Cristo oprimido y resucitado está vivo en la Vicaría, en sus acciones y en sus miembros.

Se hizo una cruda exposición de lo que fué el golpe militar que destrozó la vida y la convivencia de nuestro pueblo. Ardió la Moneda, pero Cristo resucita en la Vicaría. La Gloria de Dios se hace presente en los "restos de Israel". En las Agrupaciones de Desaparecidos-de Ejecutados, en mil víctimas que acuden a la Vicaría (sus nombres y figuras escritas en pancartas se van repartiendo bajo las cruces de la procesión), está vivo el Resucitado. En este despliegue de nombres y figuras de víctimas, ya casi no hace falta creer en la resurrección: se constata que ellas están vivas y Cristo en ellas.

Particularmente presentes estuvieron los "desaparecidos". Actuaron sus familiares con palabra, gesto, poesía y canto y una vez más sentimos que ellos están indisolublemente insertos en el alma cristiana de nuestro pueblo. Dejaríamos de tener a Cristo si nos olvidáramos de los detenidos desaparecidos y de nuestra deuda con ellos.

LAS PLEGARIAS DE LA MARCHA

Desde la Iglesia de la Inmaculada Concepción de La Bandera (Zona Sur) iniciamos nuestra marcha. La encabezaban Mons. Jorge Hourton y los Vicarios de la Pastoral Obrera, Alfonso Baeza, y de los Jóvenes, Ignacio Muñoz. También se sumó Mons. Felipe Barriga, Vicario de la Zona.

El pueblo canta y su canto es oración:

*Oye Padre el grito de tu pueblo,
Oye Cristo, ven y sálvanos.*

.....
El Pueblo está en la esclavitud...

El Pueblo clama libertad...

Jesús será el liberador...

Su brazo es fuerza del Señor...

El pueblo empieza a caminar...

Vencida queda la opresión...

La marcha es dura, ciega el sol...

Se acerca ya la redención...

Hay oraciones litánicas iniciadas a través de los micrófonos y coreadas por todos los romeros. Se van recogiendo todos los sucesos y situaciones de la vida real, y el pueblo responde con un grito al Dios que camina con él en la historia:

*A construir un país fraternal...
A valorar la lucha política del pueblo...
A vencer nuestro individualismo...
¡Ayúdanos Señor!...*

Por los que no temen decir la verdad...

por los que han entregado sus vidas... ¡Te damos las Gracias Señor!...

En la Vicaría...

en su defensa contra los atropellos... en las heridas que ha vendado... ¡Cristo está resucitado!...

SEGUNDA ESTACION: POR NUESTRA JUVENTUD

La juventud, se recordó, no es una etapa de la vida. Es una actitud frente a la vida: un compromiso por la vida y por el hermano.

“Denunciamos una estructura social que a los jóvenes nos margina y oprime

Denunciamos un clima que marchita a nuestra juventud.

Los jóvenes tomaron 4 compromisos:

- luchar por una educación digna
- construir una sociedad nueva
- solidarizar con los más pobres
- luchar por la libertad de expresión.

TERCERA ESTACION: POR EL PUEBLO MAPUCHE A LOS 500 AÑOS DE “EVANGELIZACION”

Mapuches y huincas nos unimos en esta estación.

Con las rodillas en la tierra pedimos perdón a Dios por la opresión del pueblo mapuche. Recordamos su historia. Según el misionero Luis de Valdivia, de 2 millones que habían sido, en 1670 no quedaban sino 30.000.

Pero en el pueblo mapuche vive Cristo resucitado y con El hemos de abrir un camino de liberación.

Tomamos dos compromisos:

- hacer desaparecer de nuestra vida toda discriminación
- apoyar a los mapuches en su esfuerzo por rehacer el destino de su pueblo.

ULTIMA ESTACION “ EN MONS. ROMERO CRISTO RESUCITO”

Nos reunimos en el lugar que ocupaba la capilla de “Jesús con los Pobres” incendiada intencionalmente el 5 de marzo de este año 1989.

Y se recordó a Zita Ford, misionera norteamericana que trabajó en esta comunidad y fué salvajemente muerta en 1980 por la soldadexca del gobierno de El Salvador, mantenida por USA.

También se recordó a Arnulfo Romero, asesinado por las mismas facciones, ese mismo año y en ese mismo país de El Salvador.

La Comunidad afectada representó simbólicamente estos hechos y nos entregó un mensaje: a ejemplo de Cristo, una opción para nuestras vidas: engendrar vida donde hay muerte : optar por los crucificados.

Mons. Jorge Hourton nos entregó el mensaje de liberación para el hombre latinoamericano formulado por O. Romero en su última homilía.

MENSAJE FINAL

Dijo Mons. Romero que la Iglesia traicionaría su misión si no fuera voz de los sin voz, si no asumiera la lucha del pueblo por el Reino y si no se insertara en los mismos riesgos de esta lucha.

Este mensaje quedó rubricado con su sangre.

Mons. Hourton añadió una palabra final:

“Algunos dirán: “esto no es un Vía Crucis”.

“No hemos dejado de celebrar la muerte de Cristo, al recordar la muerte de tantas personas. Nuestra celebración no ha sido abstracta, intimista, recordando la pasión como un episodio en la historia”.

“Cristo vive y muere en la actualidad de Chile”

“Pongamos la vida con la fe. Confirmémosnos en esta fe vinculada con la vida. Esta es la misión precisamente de las Comunidades cristianas de base que viven en el pueblo y trabajan por su liberación.”

Mons. Felipe Barriga, Vicario de la Zona nos despidió con un mensaje de esperanza (1).

(1) La presencia y mensajes de Felipe Barriga y demás Vicarios fueron importantes. Demostraron cómo las maquinaciones de cierto Obispo auxiliar contra el Vía Crucis no han podido prevalecer en la Iglesia de Santiago.

Más sobre la Vicaría

UNA BABEL DE OPINIONES

En Babel hubo confusión porque cada uno hablaba un distinto lenguaje. Algo así está sucediendo cuando se habla de la Vicaría. Por esto las discusiones al respecto se parecen demasiado a un diálogo entre sordos. Doctos juristas disputan a favor o en contra del recurso al “*secreto profesional*”. Sobre la *objección de conciencia*, hay todavía más confusión y se dicen leseras. En cuanto a la *desobediencia* del Vicario, ésta ha dejado a algunos católicos entusiasmados y a otros escandalizados.

Lo que pasa en el fondo es lo que suele pasar: los presupuestos son distintos, los conceptos no coinciden, entonces se disputan con las mismas palabras sobre realidades diferentes.

Los términos que hemos subrayado son conceptos éticos. Clarifiquemoslos para comprender mejor el alcance ético de lo que hizo el Vicario: a saber, negarse a

entregar las fichas médicas requeridas por la justicia militar y la Corte Suprema.

El secreto profesional

Hay consenso en que se debe respetar el secreto que se confía al profesional. Hay consenso que éste, sólo en determinados casos, cuando lo exige un deber mayor, puede revelarlo. Un enfermo de SIDA, por ejemplo, debe permitir que su médico impida el contagio del mal.

El problema está en ver qué bien mayor se obtiene requiriendo las fichas.

Ningún bien, responde el Vicario, porque la investigación pertinente está agotada, los reos están confesos.

Pero el Fiscal Torres (o el Fiscal Cea, da lo mismo) cree que las fichas son importantes para la “Seguridad Nacional”. Y la Seguridad Nacional es un bulto muy importante por el cual todo debe sacrifi-

carse, hasta los secretos mas intimos. La Seguridad Nacional justifica la tortura. Por la Seguridad Nacional hay que investigar la Vicaría y conocer todo su personal y quiénes acuden a ella. Una policía moderna, en su guerra contra la subversión marxista, tiene que saberlo todo. Así ar gue nuestro Fiscal.

Lo que aquí sacamos en limpio es que el Fiscal Torres entiende por "Justicia" no lo que todo el mundo entiende, sino la Seguridad de un Estado Militar y Policial que quiere hacer la guerra a los "enemigos" por todos los medios.

Entonces lo que tenemos que decirle a Don Sergio Valech es que no solahizo bien en no entregar las fichas,* sino que también procure boicotear todo esa "justicia militar" al servicio de la Seguridad Nacional, que no es justicia sino guerra y atropello, por todos los medios...

La desobediencia a la ley

Un caballero de apellidos y " muy católico" escribió al Mercurio diciendo que le resultaba inconcebible que la Iglesia diera este ejemplo de desobediencia a una orden judicial. Era una ofensa al estado de derecho.

Hay que responderle al caballero que el estado de Chile no es de derecho sino de chuecura, que los tribunales, sobre todo los militares, están pervertidos, que la Corte Suprema recibe órdenes de Pinochet (a través de Rosende) y que en estas condiciones es una virtud practicar la desobediencia legal.

Y a Don Sergio le decimos que en adelante no se preocupe de poner cara de bueno ante nuestra "Justicia" y decir que la Vicaría apoya la legalidad, sino como los Profetas de la Biblia, oponga a la falsa justicia de los hombres, la justicia de Dios.

La objeción de conciencia

Mons. Valech así le contestó al Fiscal Militar: " no le puedo entregar las fichas porque me lo prohíbe la conciencia" Mons. Fresno dijo que había que respetar

la conciencia de todo hombre; y cuánto más si era obispo. Pero un hombre de derecho (y de derecha) dijo que desconocía estos privilegios de la conciencia para oponerse a la majestad de la Ley. Los filósofos, para aclarar el enredo, distinguen entre la conciencia subjetiva y la conciencia objetiva.

Preguntémosnos de qué conciencia nos habla Don Sergio.

El y Mon. Fresno hablan de la conciencia subjetiva. Esta pide respeto al sujeto, pero no se impone a la ley objetiva. Monseñor acepta la cárcel que es la reivindicación de la ley. Hasta aquí puede quedar tranquilo nuestro hombre de derecho (y de derecha) preocupado por la majestad de la ley.

Pero le diríamos a Don Sergio que dé un paso más. Que oponga a la ley su conciencia objetiva. Tiene razones objetivas para destruir la majestad postiza de una ley que es abuso y opresión. Su conciencia de la Iglesia y de la humanidad, la que confunde la mentira de un régimen jurídico montado por los DINAS y los Rosendes, por una Corte Suprema decrepita y por los militares vestidos de toga. Más que respeto a su decisión personal, debe Don Sergio demandar solidaridad con la causa que sustenta y que es la que deberá a su vez sustentar nuestra futura democracia.

En resumidas cuentas, los argumentos contra la Vicaría son hipócritas porque pretenden defender un orden jurídico que violenta la justicia y obedece a una estrategia militar.

Y los argumentos de la Vicaría respetan demasiado o fingen respetar ese mismo orden jurídico, con lo que resultan vulnerables.

Nuestra recomendación es que la Vicaría y la Iglesia de Chile rompan abiertamente con esta falsa justicia creada por el régimen denuncien no solamente sus abusos sino su estructura perversa; que nuestra Iglesia encuentre finalmente una voz profética, esa que tantas veces las víctimas de terribles abusos han echado de menos.

¿Qué pasa con los nuevos nombramientos de Obispos?

1.- Hay una queja que surge de todas las áreas geográficas que cubre la Iglesia: Latinoamérica, Norteamérica, Europa y la India, el Africa y el Oriente: sin atender a las demandas locales y a veces con gran perjuicio de la paz y progreso de las Iglesias locales, se nombran Obispos que obedecen a una ideología y están enmarcados en un proyecto vaticano. Se ha llegado a hablar de una "maffia" vaticana que se ha apoderado de la Congregación de Obispos e impone implacablemente su línea con la cooperación de no pocos nuncios pontificios. Repetidos nombramientos en una sola línea han ido confirmando esta apreciación.

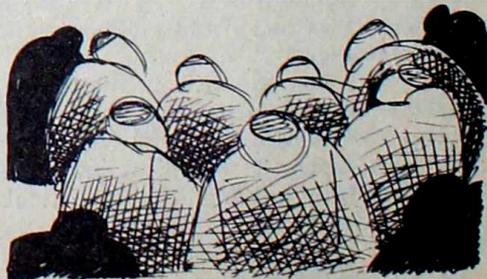
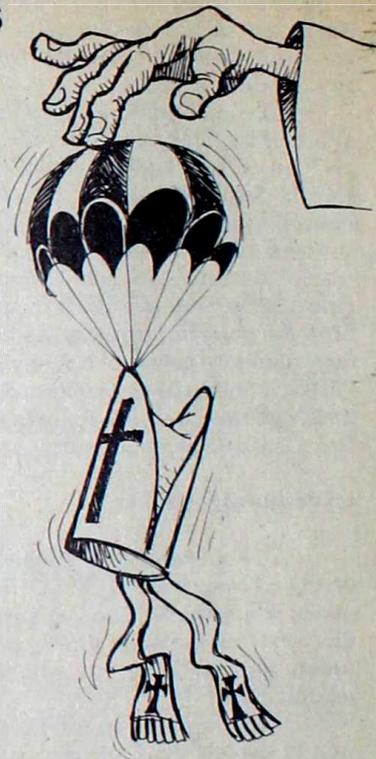
2.- Como mentor de esta línea se ha señalado a Mons. Ratzinger, Prefecto de la Congr. de la Doctrina de la Fe, como instrumento en lo que se refiere a los nombramientos a Mons. Gantin, Prefecto de la Congreg. de Obispos y como peones a muchos del Opus Dei "infiltrados" en el Vaticano.

3.- ¿Cuál es la línea teológica que se pretende imponer? Los expertos la caracterizan en estos términos:

a) Es una línea de neo-cristiandad y anti-modernidad. La Iglesia debe restablecer en el mundo una Cristiandad, en que ella recupere la hegemonía. La fe cristiana es la única que puede salvar la humanidad, pervertida por el modernismo y la secularización.

b) Por tanto hay que revertir la tendencia del Vaticano II que se abrió al mundo, reconociendo en él semillas de bondad y caminos que también llevan a la salvación.

c) Aunque no se expresa claramente, se tiende a enfatizar el antiguo concepto "Fuera de la Iglesia no hay sal-



vación”

d) El Vaticano es ciertamente anti-marxista, pero también es anti-capitalista porque el liberalismo capitalista pertenece a la modernidad secularista y atea.

e) Institucionalmente, la posición vaticana es autoritaria y verticalista, con rasgos de “teocracia”. Hemos de pensar en las estructuras del medio-evo. Por esto, a pesar de su afinidad con el integrismo de Marcel Lefebre, tuvo que romper con él, casi a pesar suyo.

4.- ¿Cómo se ha producido esta polarización en la Iglesia? ¿No marcó rumbos claros el Vaticano II?

La historia del Vaticano II nos indica que hubo una corriente muy minoritaria; contraria a la línea dominante del Concilio, entre los Obispos convocados y con bases en la Curia Vaticana. Este grupo minoritario, con el nombramiento de Juan Pablo II, ha tomado el predominio.

5.- ¿Qué trascendencia tiene para el futuro de la Iglesia esta contra-corriente integrista?

Respondamos a esta preocupación porque es muy legítima. Creemos que es un reflujo momentáneo que no podrá durar. El movimiento de la historia va en otro sentido. El Vaticano II ya marcó un rumbo. Nos parece particularmente que en América Latina, el nombramiento de Obispos que estén al margen de nuestra historia, no podrá detener el empuje de una Iglesia que surge del pueblo.

Estos nombramientos podrán sí perturbar momentáneamente el desarrollo de nuestras Iglesias y causar desconcierto y trizaduras. Lo experimentamos entre nosotros y podríamos abundar con ejemplos ilustrativos. Pero creemos que lo determinante en la historia no se juega en las cúpulas sino desde las bases.

Las quejas de los teólogos

Las quejas de que venimos hablando han ido tomando cada vez más expresión. Últimamente han sido 163 teólogos

del centro-europeos los que, a través de una carta al Papa, han protestado por nombramientos muy conflictivos.

Estas protestas constituyen la *Carta de Colonia*. Precisamente en Colonia fué donde, muy recientemente, la Santa Sede impuso un Obispo contra viento y marea, con la anuencia de solamente 3 de los 15 Prelados que debían elegir. Aun los más conservadores del Episcopado Alemán se han opuesto a esta práctica. Y los teólogos de Alemania y países colindantes han hablado.

Extractamos unos párrafos de la *Carta de Colonia*, firmada por 163 teólogos y dirigida al Papa:

” Cuando el Papa hace lo que no le corresponde, no puede pedir obediencia en nombre del catolicismo. Debe esperar que se le contradiga”.

Según los teólogos “ la curia romana está nombrando a obispos en todo el mundo ignorando las propuestas de las iglesias locales y sus derechos creados. En todo el mundo niega el derecho eclesiástico de profesar a teólogos y teólogas cualificados. Esto es una violación muy peligrosa de la libertad de investigación y doctrina que subraya en muchas partes el Concilio Vaticano II.

Somos además testigos de un intento teológicamente muy cuestionable de ampliar y excederse de forma inaceptable en las competencias doctrinales, además de las jurisdiccionales”.

Según los firmantes “asistimos a un proceso de someter a las iglesias locales, a rechazar la argumentación teológica y a relegar a los laicos en la Iglesia, a crear un antagonismo desde arriba que agudiza los conflictos con medidas disciplinarias”.

Pone como ejemplos las iglesias en España, Holanda, Austria, Suiza y, últimamente, Colonia, todas ellas objeto de medidas “disciplinarias” en un proceso hacia un nuevo centralismo romano.

El documento critica duramente también el papel otorgado a las nunciaturas.

El País, 30 enero (España)

LA VERDAD SOBRE NICARAGUA

Un Profeta habla al Papa

A JUAN PABLO II

Sé del dolor que le produjo su viaje a Nicaragua. Aun así, me siento en el deber de confiarle la impresión —que otros muchos comparten— de que sus asesores y la actitud de usted mismo no contribuyeron para que ese viaje extremadamente crítico, y necesario por otra parte, fuese más feliz y, sobre todo, más evangelizador. Se abrió una herida en el corazón de muchos nicaragüenses y de muchos latinoamericanos, así como usted se sintió herido en su corazón.

El año pasado estuve en Nicaragua. Ha sido mi primera salida de Brasil después de diecisiete años de permanencia en este país. Por la amistad que tengo, hace tiempo, con muchos nicaragüenses, por contactos personales o por carta, sentí que debía hacerme presente, como persona humana y como obispo de la Iglesia, en una hora de agresión político-militar gravísima y de profundo sufrimiento interno.

No pretendí sustituir al episcopado local, ni subestimarlos. Creí sin embargo que podía y hasta debía ayudar a aquel pueblo y aquella Iglesia. Así se lo comuniqué por escrito a los obispos de Nicaragua, tan pronto como llegué. Intenté conversar personalmente con algunos de ellos, pero no fui recibido. La jerarquía nicaragüense está abiertamente de un lado; al otro lado hay millares de cristianos, a los que también se debe a la Iglesia.

Pienso sinceramente que nuestra Iglesia —yo me siento Iglesia de Nicaragua— también, como cristiano y como obispo de la Iglesia —no está dando oficialmente en aquel sufrido país, y con repercusiones negativas para toda América Central, el Caribe y para toda Améri-



ca Latina, el testimonio que debería dar: condenando la agresión, propugnando la autodeterminación de aquellos pueblos, consolando a las madres de los caídos y celebrando, en la Esperanza, la muerte violenta de tantos hermanos, católicos, en su mayor parte.

¿Sólo con el Socialismo o con el Sandinismo no puede dialogar la Iglesia, críticamente, si como críticamente debe dialogar con la realidad humana? ¿Podrá la Iglesia dejar de dialogar con la Historia? Dialogó con el Imperio Romano, con el feudalismo, y dialoga, a gusto, con la burguesía y con el capitalismo, muchas veces acríticamente, según ha tenido que reconocer una posterior evaluación histórica. ¿No dialoga con la Administración Reagan? ¿El Imperio norteamericano merece más consideración de la Iglesia que el proceso doloroso con que la pequeña Nicaragua

pretende ser ella, por fin, arriesgando y hasta equivocándose, pero siendo ella?

El peligro del comunismo no justificará nuestra omisión o nuestra conivencia podrán "justificar" dramáticamente, un día, la revuelta, la indiferencia religiosa o hasta el ateísmo de muchos, sobre todo entre los militantes y en las nuevas generaciones. La credibilidad de la Iglesia —y del Evangelio y del propio Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo— depende, en gran parte, de nuestro ministerio, crítico, sí, pero comprometido con la Causa de los pobres y con los procesos de la liberación de los pueblos secularmente dominados por los sucesivos imperios y oligarquías.

Usted, como polaco, está en condiciones muy personales de entender dichos procesos. Su Polonia natal, tan sufrida y fuerte, hermano Juan Pablo, tantas veces invadida y ocupada, privada de su autonomía y amenazada en su fe por imperios vecinos (Prusia, Alemania nazi, Rusia, Imperio Austro-húngaro) es hermana gemela de América Central y del Caribe, tantas veces ocupados por el Imperio del Norte. Estados Unidos invadió Nicaragua en 1898 y después volvió a ocuparlas con sus marines de 1909 a 1933, dejando a continuación una dictadura que duró hasta 1979. Haití estuvo bajo ocupación de 1915 a 1934. Puerto Rico continúa ocupado hoy día, desde 1902. Cuba sufrió varias veces invasiones y ocupaciones, así como los demás países de la región, especialmente Panamá, Honduras y la República Dominicana. Más recientemente Granada sufrió la misma suerte. El propio Estados Unidos exporta para estos países sus sectas, que dividen internamente el pueblo y amenaza la fe católica y la fe de otras Iglesias evangélicas allí establecidas.

Sé también de sus preocupaciones respecto de nuestra Teología de la Liberación, de las Comunidades en los medios populares, de nuestros teólogos, de nuestros encuentros, publicaciones y otras manifestaciones de vitalidad de la Iglesia en América Latina, de otras

Iglesias del Tercer Mundo y de algunos sectores de la Iglesia en Europa y en América del Norte. Sería ignorar su misión de Pastor universal al pretender que usted no se interesase e incluso se preocupase con todo este movimiento eclesial, máxime cuando América Latina, concretamente, representa casi la mitad de los miembros de la Iglesia Católica.

De todas formas, una vez más les pido disculpas para expresarle una palabra sentida respecto al modo como está siendo tratada por la Curia Romana, nuestra Teología de la Liberación y sus teólogos, ciertas instituciones eclesiásticas —como la propia conferencia nacional de los obispos brasileños en determinadas ocasiones— iniciativas de nuestras Iglesias y algunas sufridas comunidades de este Continente, así como sus animadores.

Delante de Dios puedo darle el testimonio de los agentes de pastoral y de las comunidades con que establecí contacto en Nicaragua. Nunca han pretendido ser Iglesia "paralela". No ignoran a la Jerarquía en sus legítimas funciones, y tienen conciencia de que son Iglesia, manifestando una sincera voluntad de permanecer en ella. ¿Por qué no pensar que algunas causas de este tipo de conflictos en la pastoral pueden provenir de la jerarquía también? Nosotros, con frecuencia, los miembros de la jerarquía, no reconocemos de hecho a los laicos como adultos y corresponsables en la Iglesia, o queremos imponer ideologías y estilos personales, exigiendo uniformidad o atrincherándonos en el centralismo (...)

Quiero finalmente, reafirmarle, querido hermano en Cristo, y Papa, la seguridad de mi comunión y la voluntad sincera de proseguir con la Iglesia, en el Servicio del Reino... Quiero ayudar, responsable y colegialmente, a llevar adelante la misión evangelizadora de la Iglesia, particularmente aquí en Brasil y en América Latina. Porque creo en la perenne actualidad del Evangelio y en la presencia siempre liberadora del Señor Resucitado, quiero creer también en la

juventud de su Iglesia...

Confío en su oración de hermano y de Pontífice. Dejo en las manos de María, Madre de Jesús, el desafío de esta hora. Le reitero a usted mi comunión de hermano en Jesucristo y, con usted, reaffirmo mi condición de servidor de la Iglesia de Jesús.

Con su bendición apostólica,

Pedro Casaldáliga
obispo de São Félix do Araguaia.

HOMENAJE EN EL NOVENO ANIVERSARIO DE SU MARTIRIO

San Romero de América Pastor y Mártir

El ángel del Señor anunció en la víspera...
El oración de El Salvador marcaba
24 de marzo y de agonía.

Tú ofrecías el Pan,
el Cuerpo Vivo

—el triturado Cuerpo de tu Pueblo;
su derramada Sangre victoriosa
—la sangre campesina de tu Pueblo

en masacre que ha de teñir en vinos de
alegría la Aurora conjurada.

El ángel del Señor anunció en la víspera
y el Verbo se hizo muerte,
otra vez, en tu muerte.
Como se hace muerte, cada día,
en la carne desnuda de tu Pueblo.
Y se hizo vida nueva
en nuestra vieja Iglesia.

Estamos otra vez en pie de Testimonio.
San Romero de América,
pastor y mártir nuestro.
Romero de la paz casi imposible, en esta
Tierra en guerra.
Romero en flor morada de la Esperanza
incólume de todo el Continente.
Romero de la Pascua latinoamericana.



Un premio discutible

(POR DECIR LO MENOS)

El público chileno fué informado que su Cardenal Arzobispo recibió un premio en Estados Unidos, por su "Defensa de los Derechos Humanos". Nos alegramos, como es natural de esta distinción, pensando muchos en los méritos de la Iglesia chilena por razón de la defensa que ha hecho la Vicaría de estos derechos.

Pero luego supimos que el organismo que confería el premio era el Instituto de Religión y Democracia una institución de extrema derecha, apoyada por Michael Novak y sus boys.

Este Instituto entiende por "Derechos Humanos" los derechos de una minoría privilegiada cuyos bienes son sagrados y están protegidos por todas las prerrogativas que el Poder puede otorgar. Una distinción otorgada por este Instituto es extremadamente ambigua, por decir lo menos; aún diría sospechosa y lesiva para el prestigio de la persona agraciada.

Clarificadora fué con todo la conferencia pronunciada en Washington por el Vicario Cristián Precht, con ocasión de esta distinción. Clarificó, al menos lo que la Iglesia entiende por derechos humanos, y habló de los derechos de los pobres.

Más clarificador, con todo, y menos ambiguo hubiera sido declinar simplemente este homenaje tan dudoso y comprometedor.



¿Qué está pasando en Haití?



UNA HISTORIA DESDE EL PUEBLO

El público ignora la verdad sobre Haití. Los medios de comunicación no dan sino noticias fragmentadas y muchas veces distorsionadas por los intereses que representan. Policarpo ha podido conversar con un sacerdote haitiano muy cercano a los acontecimientos. Su historia es notable porque refleja la perspectiva del pueblo.

El 7 de febrero de 1986 cayó Duvalier 2do, hijo de "Papa Doc". Se dijo que la caída del dictador fué producto de un golpe militar promovido desde USA. En realidad, las causas son más radicales.

La Iglesia había cambiado

En 1980 se produjo un cambio radical en los Obispos. Hasta entonces y particularmente desde 1957, ha-

bían sido incondicionales al régimen. Sobre todo al crearse un episcopado nativo, el Dictador cuidó de que se nombrasen sólo partidarios suyos.

Pero la Conferencia de Religiosos había reaccionado y denunció los crímenes de la Dictadura contra los Derechos Humanos. Los Obispos tomaron cartas en el asunto. La visita del Papa en 1983 los confirmó en su posición. Llegaron a oponerse frontalmente al régimen. Este había domesticado a todos los otros poderes. Pero la Iglesia se resistió.

Sacerdotes y religiosas movilizaron al pueblo. Se entendían con él en el dialecto popular prohibido por el régimen, y animaron Comunidades de base concientizadas. Las liturgias los cantos con ritmo vudú, la radio Surin, los comentarios sobre los acontecimien-

tos, la impregnación de la Teología de la Liberación, todo hacía que, por primera vez, fuera la Iglesia la que iba preparando la revolución política del país.

En la mañana del 7 de febrero, 500.000 personas tomaron las calles de Puerto Príncipe y persiguieron a los odiados "Ton-Ton Macoutes", la policía política de Duvalier, llegando a quemarlos vivos en las calles. Sacaron del cementerio los restos de papa Doc y los botaron. Un coronel, el de turno, podía ocupar el Palacio de Gobierno, pero el verdadero poder estaba en la calle. En abril, el pueblo asaltó la cárcel para liberar a los presos políticos. Quería justicia y la tomaba a su manera.

Pero aquí fué donde la Iglesia vaciló y se dividió. No se mantuvo al lado del

pueblo. En términos ambiguos comenzó a hablar de "reconciliación"

Entonces el Gobierno del Coronel Namphy se revinculó con los "Ton-ton, Macoutes" y se formaron los escuadrones de muerte.

El poder popular

El pueblo se une para defenderse. En febrero se constituye el CURACOM, Congreso de Movimientos Democráticos de Haití. Son organizaciones populares que se vinculan, incluso con partidos políticos de centro-derecha, para llevar al país a la democracia.

Lo característico de este proceso es que, pese a los abusos del gobernante de turno y sus amigos Macoutes, pese a la reticencia de la Iglesia oficial, pese a la alarma de Reagan, el proceso democrático está en manos del pueblo y se agita en las calles.

La Constitución del 27 de marzo de 1987

Efectivamente, se trataba de darse una Constitución verdaderamente democrática. Una Asamblea Constituyente, nombrada por una facción muy pequeña del pueblo, redactó una Constitución. Esta, con todo, recibió una confirmación de la casi totalidad de la población. Esta, a pesar de ser analfabeta en su mayoría, estaba bien informada de lo que se estaba votando. Las Comunidades cris-

tianas fueron muy activas en esta concientización.

La Constitución consagraba los Derechos Humanos, proclamaba el "creol" como lengua nacional, les quitaba el derecho de sufragio a los Macoutes y trazaba un camino a una auténtica democracia.

El Gobierno de facto pretendió desconocer la Constitución, e inició una severa represión contra el pueblo y sectores de Iglesia. Con la tolerancia del Ejército, los escuadrones de la muerte han actuado. Hubo una masacre de 300 campesinos y esta situación ha continuado.

El 28 de noviembre debía haber elecciones, pero el coronel Namphy y los EEUU, temieron el triunfo del pueblo. Provocaron desorden, hicieron masacres y suspendieron las elecciones.

El gobierno preparó la máquina electoral para el 17 de enero. El pueblo se abstuvo. Sólo un cinco por ciento fué a las urnas. Con esa minoría se eligió Presidente al general Manigat. Pero duró tan sólo dos meses. Los Ti-soldats (soldados del pueblo, una nueva y prometedora realidad de las Fuerzas Armadas haitianas) lo forzaron a resignar.

Le sucedió, sin elecciones, un nuevo general. El pueblo de Haití espera su momento. Ha tomado conciencia, tiene su Constitución: sabrá desde la calle poner a un hombre de su confianza en el poder, sin pedirle permiso al sucesor de Reagan.

Crisis en la Iglesia

Fué trágico y también sintomático el episodio del Padre Arístide. Este sacerdote salesiano conducía una pastoral de juventudes que fué censurada por el Gobierno y también por la Iglesia. El 11 de septiembre de 1988, el ejército produjo una masacre en el templo del Padre Arístide: 20 muertos, 100 heridos y el templo completamente quemado. El Padre fue expulsado de la Congregación Salesiana.

Lo que estamos viendo es la incapacidad de la Iglesia para jugarse realmente por el pueblo y con el pueblo. Hay sí una Iglesia popular que está inserta en la masa popular. Pero la Jerarquía se dividió. Una porción no se resuelve a abandonar su sitial como aparato de Estado para confiarse a la lucha del pueblo. El Nuncio presiona en el mismo sentido, como también los EEUU.

Los religiosos en cambio, a través de su asociación CRIMPO, bien insertos en el medio popular, apoyan las organizaciones de la base que buscan una real democracia.

Paradójicamente, también ha apoyado la liberación del pueblo, la religión vudú. Para los sacerdotes de Vudú, tanto Duvallier como sus Ton-Ton Macoutes, son satanás. Los sacerdotes de Vudú se han declarado por la democracia. Por lo demás, la Constitución del pueblo ha reconocido su religión.